

# LOS TENTACULOS DE LA MAFFIA DEL COBRE

Por MARIO DIAZ BARRIENTOS

**L**A nacionalización del cobre, uno de los objetivos más importantes del gobierno chileno, ha movilizado al imperialismo norteamericano para impedir que la iniciativa se concrete y Chile pueda ser dueño del metal, de su explotación y de su comercio. La campaña de intrigas no se ha limitado, como se creía en un comienzo, a desacreditar al gobierno a través de una ofensiva periodística que se ha expresado en Estados Unidos y Europa, principalmente, o en América latina, donde la orquestación de mal intencionadas y calumniosas publicaciones ha corrido a cargo de las dos agencias internacionales de noticias norteamericanas, United Press International y Associated Press.

Ha ido mucho más lejos, como lo prueba la denuncia de una conjura internacional a cargo de algunos oscuros personajes chilenos, argentinos y mexicanos, detrás de los cuales se ha movido con la reserva y habilidad que le son características la propia Central de Inteligencia Norteamericana, ese **gobierno invisible** que por sobre la propia estructura administrativa y política de Estados Unidos determina, bajo el nombre de CIA, qué es lo que debe ser destruido o aniquilado en cualquier punto del planeta, para mayor provecho del país del norte.

El cobre chileno, próximo a desembarazarse de la tutela norteamericana, cayó por esa sola razón en la mira de la CIA. Y no podía ser menos. En algunos días más ya no volverá a ser objeto de transacciones por cuenta de ajenos en el Mercado de Metales de Londres, rompiéndose así un comercio vergonzoso para el interés nacional que hasta el ascenso del Presidente Allende a la Moneda se había con-



**JAIME FAIVOVICH:** fiscal de la Corporación del Cobre. Le ha correspondido enfrentar a la "maffia" y recibir —por lo tanto— el furibundo ataque de los políticos y de la prensa que defienden a los conspiradores.

vertido en una costumbre inmoral, donde naufragaban al arbitrio de voluntades extranjeras la normalidad de los precios, la estabilidad económica chilena y la propia honestidad de los funcionarios. El cobre se había convertido en una prebenda política que, manejada maquiavélicamente, servía además para comprar la conciencia de parlamentarios, publicistas, de ciertos dirigentes de partidos políticos, a la vez que de sustento de una cáfila de gestores, abigarrada muchedumbre que manejaba conscientemente ora la plana mayor de las compañías norteamericanas, ora el Departamento de Estado por consejo del embajador norteamericano de turno ante La Moneda, ora el propio gobierno burgués chileno y ahora, en estos últimos meses, la siniestra y tenebrosa CIA.

Para comprender mejor este comercio de hombres y de gobiernos es conveniente saber cómo se manejaba la venta de cobre chileno, que de "chileno" tenía sólo el hecho de ser extraído en el territorio nacional, porque desde que se convertía en metal su comercio estaba a cargo de las empresas norteamericanas propietarias de los yacimientos.

La producción mayor de cobre —unas seiscientas mil toneladas— conforman el llamado cobre de la Gran Minería, extraído en los centros mineros de Chuquicamata, El Salvador y El Teniente. Un complemento de esta producción —unas cincuenta mil toneladas— sale de la pequeña minería, integrada por pequeños mineros chilenos, y cuya venta está a cargo de la Empresa Nacional de Minería (ENAMI).

La Anaconda, monopolizadora de las compañías norteamericanas, creó para centralizar el comercio del metal la **Anaconda Sales**, una filial dedicada exclusivamente a la venta de cobre en sus diferentes tipos (wirebars, cátodos, electrolítico, etc.). El poder de esta agencia fue tal que sobrevivió a la "chilenización pactada", que el gobierno demócrata-cristiano de Eduardo Frei señaló como uno de los más grandes pasos en la conquista de la independencia económica de Chile, cuando fue aplicada en El Teniente. Hasta el fin de la Administración pasada, controló sin intervención gubernamental la venta de la producción de esa mina, a pesar de que en el pacto había una cláusula para desahuciar el alienante contrato que bajo el título de "asesoría" camuflaba el control absoluto. Fue el Presidente Allende quien procedió a desahuciarlo, mientras en otra acción táctica propuso la nacionalización total de Chuquicamata y El Salvador.

Este control de ventas del cobre de la Gran Minería y el otro ejercido sobre la pequeña minería por la ENAMI, dependiente del gobierno de turno, sirvió para que en el pasado se asignaran cuotas de cobre a determinadas personalidades para que las vendieran por su cuenta, obteniendo así una prima o precio especial. Hay una lista negra de políticos que ganaban hasta cien dólares por tonelada de cobre y que habrá de publicarse en el futuro cuando la investigación sobre ese particular quede terminada. Contribuía a hacer mayor la deshonestidad en el manejo de estas prebendas el sistema de vender sin propuesta pública, en

base a las mejores condiciones que ofrecían los compradores, lo que naturalmente constituía un río revuelto para ganancia de los gestores.

Todo eso terminará a partir del 2 de abril de este año. El gobierno del Presidente Allende estima que la única manera de poner fin a esas irregularidades es entregándole al Estado el monopolio de la venta y colocación del cobre chileno en el mercado internacional.

### UNA CURIOSA "EMISION INORGANICA"

De esta decisión es de donde surge el reciente escándalo del cobre, en el que al parecer quemó sus últimos cartuchos la **maffia** internacional del cobre, utilizada con habilidad en la fase culminante de sus maniobras por la CIA.

En el hecho un negocio que partió "inocentemente" de la compra de unas quince mil toneladas de cobre, pasando por otra de nueve mil, se transformó en una millonaria operación de 960 mil toneladas (casi el doble de la producción anual) para estallar en fantásticas ofertas en que se barajaron varios millones de toneladas del metal. Es lo que los investigadores del escándalo llamaron posteriormente una verdadera "emisión inorgánica" de cobre y que, existente sólo en la imaginación delictual de la banda de gestores, fue dirigida con habilidad por la CIA para provocar la caída del precio en el mercado internacional a los más bajos niveles (45 centavos de dólar la libra) conocidos desde hace muchos años. Si se estima que la baja de cada centavo de dólar en el precio del metal representa para Chile una pérdida de ocho millones de dólares, se comprenderá hasta qué grado las dolosas operaciones representaban una pérdida para el erario nacional.

Los especuladores jugaron con la ambición desmesurada de algunos usuarios europeos del cobre, utilizando con dolo y malicia cartas de oferta a ENAMI y CODELCO (Corporación del Cobre), respuestas oficiales determinando precios y condiciones y una infinidad de télex entre los representantes viajeros de la **maffia** en Suiza y los gestores que en Chile aparecían manejando las exorbitantes cantidades del metal rojo de que decían disponer. Fue en esos momentos, cuando flaqueaban las faltriqueras de los especuladores para consignar cerca de un medio millón de dólares como garantía, que apareció la mano de la CIA resolviendo con generosidad los apuros pecuniarios, nada más que para mantener el engaño de los grupos comprometidos, las esperanzas de los incautos compradores que plagaban con sus ofertas el mercado europeo y la baja que estas desorbitadas entregas estaban provocando en los precios del mercado internacional.

Este es el meollo de la maniobra y el nudo del escándalo denunciado por el Presidente Allende y que hoy investiga con firme severidad el Fiscal de CODELCO, Jaime Faivovich. La oposición —la derecha y los demócrata-cristianos— no han querido ver en esa acción el afán de pureza administrativa que ella encierra; en mezquina actitud han olvidado que el interés del país era el que estaba en juego

y se han volcado a echar sombras sobre la honestidad del gobierno.

Pero vamos por partes, y entremos a explicar cómo operaba la **maffia** del cobre y quiénes eran sus integrantes.

### UNA EXTRAÑA SOCIEDAD

En octubre de 1970 apareció en Buenos Aires un mexicano de nombre Jesús Kado y Morillo con un contrato para comprar cobre y otros metales. Kado refrendaba esa autorización con una documentación que presuntivamente lo acreditaba como agente comprador exclusivo de la firma italiana Ferrari, y que llevaba la firma del ingeniero Vincenzo Castorina, vicepresidente ejecutivo de Ferrari. El contrato era para la compra de 15 mil toneladas de cobre electrolítico en la República de Chile.

Kado, con esa oferta que implicaba la posibilidad de obtener una excelente comisión y también una diferencia en el precio de los compradores, no tuvo dificultad para crear una sociedad en la que se agregaron los argentinos Santiago Fontanes, Joaquín Pascard, Eduardo Dehrs, Miguel Aspée y el uruguayo Miguel Sanz. El grupo encargó a Aspée viajar a Chile para tomar contactos de modo de realizar gestiones con más propiedad en los medios chilenos. El contacto de Aspée fue el chileno Aldo Orezzoli Vinelli, quien se puso manos a la obra y se dirigió primeramente a Anaconda para conformar la compra. Allí se le informó que la producción para 1971 estaba ya contratada, por lo que Orezzoli inquirió en El Teniente, donde recibió igual respuesta, lo que lo obligó a llegar a ENAMI. En esta repartición se le informó de una posibilidad de adquisición de cátodos electrolíticos, pero con entrega en enero y febrero de 1971. Orezzoli obtuvo una carta (y aquí comienza la colección de documentos que se utilizarían más tarde) en que ENAMI pedía a Kado que presentara una oferta a firme a nombre de sus representados, Ferrari de Italia.

Kado, con fecha 18 de diciembre de 1970, respondió a ENAMI anunciando: "a) estoy dispuesto a recibir cobre electrolítico wirebars y/o cátodos; b) solicito un descuento de 25 dólares por tonelada en ambos productos, bajo el precio del Mercado de Metales de Londres". Orezzoli es quien trajo el documento que conforma en principio a ENAMI, por lo que viajan a Santiago, Kado y el uruguayo Miguel Sanz para formalizar la operación. Pero se producen discrepancias y al final se exige a los compradores una garantía del 5% de la operación, avalada por una opción escrita, lo que significaba más o menos unos 500 mil dólares.

En estos ajeteos (19-20 y 21 de diciembre) Jesús Kado tiene un encuentro importante con otro comerciante, el yugoslavo nacionalizado chileno, Zvonimir Medovic Spada. Este había pedido en una extemporánea carta dirigida a CODELCO, el 16 de diciembre, la venta de dos partidas de cobre, por 960 mil toneladas cada una, en un plazo de entrega de cuatro años. Medovic sabía, naturalmente, que CODELCO no vende cobre y que la producción de 1971 ya estaba comprometida. Pero Kado se agita ante lo que Medovic le define como "el gran negocio"

(**the big deal**, así lo llamarán los especuladores de allí en adelante) y regresa apresuradamente a Buenos Aires donde conforma una segunda sociedad: el texto de la cual es el siguiente:

"Entre los que suscriben, señores JESUS KADO y MORILLO, pasaporte de la República de México N° 18, expedido por la Sección Consular de la Embajada Mexicana en Quito, República de Ecuador, el día 16 de noviembre de 1965; con domicilio especial en la calle 17, número 1866, de la ciudad de La Plata; don Santiago Fontanes, C.I. N° 2.350.457, expedida por la Policía Federal, domiciliado en la calle Rivadavia N° 6437, 8° piso, Depto. 31 de esta capital; don Eduardo Dehrs, C.I. N° 5.870.251, expedida por la Policía Federal, domiciliado en la calle Paraguay N° 1847, 8° piso, Depto. "A", de esta capital; José Valentín Pascard, C.I. N° 4.581.153, expedida por la Policía Federal, con domicilio real en la calle Sarmiento N° 259, 6° piso, Oficina 885, de esta capital; don Miguel Alberto Sanz, C.I. N° 3.780.808, expedida por la Policía Federal, con domicilio real en la calle Callao N° 2801, 8° piso de esta capital; se conviene lo siguiente: **PRIMERO:** Todos los firmantes se comprometen a aunar sus esfuerzos para el logro y concreción de una o varias operaciones de compra-venta de 960.000 o más toneladas de cobre wirebars de las especificaciones y características internacionales conocidas, para su exportación y venta desde la República de Chile a países europeos. **SEGUNDO:** Los firmantes declaran que se constituyen los siguientes grupos y representaciones a los efectos de la percepción de las comisiones y/o beneficios que más abajo se detallan: **GRUPO UNO:** Sr. Jesús Kado y asociados; **GRUPO DOS:** señor Santiago Fontanes, Sr. Eduardo Dehrs y Dr. Miguel Alberto Sanz; **GRUPO TRES:** señor José V. Pascard; **GRUPO CUATRO:** Sres. Grupo Chile. **TERCERO:** Las comisiones y/o beneficios serán integrados, entre otros, por los siguientes conceptos: 1º) El descuento que se logre por cada tonelada debajo del precio vigente en el London Metal Exchange; 2º) El beneficio emergente de la diferencia entre tonelada larga y tonelada métrica (diez y seis kilogramos por tonelada); 3º) La bonificación por pronto pago (diez por ciento). En todos los casos se tendrá presente el beneficio a favor del comprador US\$ DIEZ por debajo del precio del London Metal Exchange, como asimismo, una comisión a favor del grupo comprador de Nueva York, de US\$ CINCO por tonelada. 4º) Las comisiones y/o beneficios que las operaciones reporten, se repartirán en la siguiente proporción: **GRUPO UNO:** Se le adjudica el CINCUENTA POR CIENTO (50%), teniendo a su cargo responder a sus asociados; **GRUPO DOS:** Se le adjudica el VEINTICINCO POR CIENTO (25%), a dividirse en partes iguales entre sus componentes; **GRUPO TRES:** Se le adjudica el DOCE Y MEDIO POR CIENTO (12,5%); **GRUPO CUATRO:** Se le adjudica el DOCE Y MEDIO POR CIENTO (12,5%). **QUINTO:** Los importes de las comisiones serán percibidos por los beneficiarios en el tiempo y la oportunidad en que se vayan percibiendo en forma líquida. **SEX-**



**TO:** Cada beneficiario responderá por los aportes y/o impuesto que sus beneficios demanden. Se firman SEIS ejemplares del mismo tenor y a un solo efecto, en la ciudad de Buenos Aires, a los veintidós días del mes de diciembre de mil novecientos setenta, de plena conformidad”.

En este contrato aparecen ya los leoninos beneficios que se derivarán de la operación, especialmente el que se produce entre la diferencia de tonelada larga con tonelada métrica, o sea 16 kilos por tonelada, lo que al parecer es el gran robo histórico del cobre. También se habla de una bonificación de 10 dólares por debajo del precio internacional y de un grupo de NUEVA YORK, que recibe una comisión de cinco dólares por tonelada.

Beneficios todos a cuenta de Chile, a cuenta de la especulación que bajará los precios del cobre en Londres.

### LAS ANDANZAS DE KADO

Con el contrato de sociedad en mano, con los documentos de ENAMI en que se habla de la negociación de 15 mil toneladas y con la carta de Medovic a CODELCO, en que se pide opción por dos partidas de 960.000 toneladas, Kado viajó a Suiza acompañado de Miguel Sanz, a conseguir 500 mil dólares para garantizar su operación con ENAMI.

El mexicano se encuentra allí con un finlandés de apellido Ham, que es vicepresidente de Interfinance, una filial de Internordia, firma que habitualmente comercia en cobre y metales. El feliz encuentro (para Kado, ya que no para Ham, como se verá más adelante) se produce en un banco donde Ham acaba de retirar 200 mil dólares. Kado le habla al finlandés de las 15 mil toneladas de cobre y éste le presta para su garantía de 500 mil el dinero que acaba de cobrar. Esa consignación es la que llega a ENAMI, pero ésta al ver el monto entra en sospechas y exige el total en un plazo de siete días a partir del 6 de enero. Angustiado, Kado pide ampliación, pero ENAMI le concede sólo dos días más. Vencida la fecha fatal, ENAMI desahucia por télex la negociación y, a la vez, comunica a los gestores de Kado en Chile —Orezolli y Dehrs— su decisión. Son dramáticos los télex intercambiados para evitar este fracaso, pero éste no desanima a Kado que ahora, ya en contacto con Internordia a través de Ham, comienza a hablar del “big deal”, del negocio grande.

Entonces es cuando se le avisa desde Chile que no todo está perdido y que ENAMI, en cumplimiento de una orden del gobierno, pone en licitación pública la venta de 9 mil toneladas de cobre. Kado compromete entonces a Internordia en la postulación, a la que también se opondrán otras firmas, y que, finalmente, ganará el 1º de febrero la empresa yugoslava BSE, representada en Chile por el abogado demócratacristiano Nicolás Babarovic, antiguo socio del presidente del PDC, Narciso Irureta. Se cumple así con un pronóstico de Zvonimir Medovic (uno de los integrantes del “Grupo Chile” en la última sociedad de Kado), que había adelantado a éste que “el único oponente de cuidado es

Babarovic; hay que enviar pronto la garantía, sólo así yo puedo desplazarlo”.

Esta es la segunda derrota de Kado, pero ella en el fondo apenas si lo inquieta, porque en esos momentos ya él está totalmente embarcado en el “gran negocio”. Siete días antes ha “vendido” a Internordia, con contrato de compra y todo, el 24 de enero, 960.000 toneladas de cobre. Para eso se ha peleado con Ham y ha hecho arrestar y expulsar al desventurado finlandés de Suiza, Internordia ni corta ni perezosa, a su vez, ha “vendido” esa partida a otras firmas europeas, naturalmente a un precio inferior al Mercado de Londres. En esos momentos télex y cables se cruzan locamente entre Chile y Suiza y entre Suiza y países europeos. En su euforia Internordia expresa que tiene cobre para vender durante 10 años. La noticia golpea duramente al pequeño sucucho en que funciona la Bolsa de Metales de la City, donde se transan semanalmente sólo unas cuatro mil toneladas del metal y que, sin embargo, determina en cierto modo el futuro económico de nuestro país. Es de imaginar el impacto de ver cientos de miles de toneladas de cobre danzando locamente por Europa que le habrá producido a los flemáticos ingleses del London Metal Exchange. El cobre baja a 45 centavos la libra. En Chile los diarios de la derecha magnifican la caída.

### UNA INFIDENCIA

¿Pero qué ocurre mientras tanto en Santiago? El grupo argentino que poco sabe de las andanzas de Kado en Suiza, se desanima al ver todo perdido (el rechazo de la compra de 15 mil toneladas) y se contacta con el chileno Nacen Keilani, a través de Miguel Aspée. Keilani pasa por gestor de “muchísima experiencia en estos asuntos” y es él quien propone participar en la licitación de las 9 mil toneladas previa comisión de 63 mil dólares.

Sin embargo, la desesperación prende también en él ya que para la licitación, ahora de Internordia, no llega tampoco la anunciada garantía de los 500 mil dólares. También los télex intercambiados adquieren un dramatismo y suspenso dignos de un film de Hitchcock. Por fin llega el depósito de garantía —y aquí comenzará la cadena de errores que habrá de llevar a los complotadores a su descubrimiento— pero a nombre del Banco del Estado de Chile y hablando de un negocio por 960 mil toneladas de cobre.

El grupo argentino y sus gestores de Chile se asustan por la redacción de este cable que dice lo siguiente:

“Por la presente confirmamos que nuestro cliente, Internordia Finance, Zurich, depositó hoy una garantía de cumplimiento representada por certificado N° 10551 de 50.000 acciones, como equivalente de US\$ 493.000.—, dólares USA con valor de hoy día, en nombre del Banco del Estado de Chile, en relación con 960.000 T/M de cobre.

Esta garantía está libre bajo la condición de que el Banco del Estado de Chile conceda monopolio mundial y exclusividad por la cantidad entera de 960.000 toneladas de cobre electrolítico de pureza no inferior a 99.988%,

en bloques de los que se vende en los mercados del mundo, íntegramente por Internordia Finance de Zurich, Suiza, en lotes corrientes de 10.000 toneladas sobre los próximos diez años.

Nuestros clientes nos han solicitado además, tener lista la confirmación de telex relativa al primer embarque y también tener programados los embarques subsiguientes, a fin de permitir que las cartas de crédito estén preparadas pronto.

Nuestros clientes prepararon en la tarde de ayer instrucciones al asesor legal de ellos en Chile, intercesor Miguel Sanz, para finalizar la transacción entre el Banco del Estado de Chile, las minas e Internordia Finance.

Sírvanse despachar su confirmación inmediata a este Banco, para atención Sr. Stoffel, que todo es ahora admisible totalmente y en orden, de manera que se puede dar confirmación a nuestros clientes, Internordia Finance, con lo cual se pueden disponer las cartas de crédito cubriendo primer embarque.

Populsuisse".

Las respuestas por cables y telex recomendando que en adelante los cables deben venir en clave y referirse sólo al negocio de las 9 mil toneladas menudean en dirección a Internordia y mientras se suceden se define la licitación, que ganó BSE (Babarovic-Irureta), perdiendo el grupo toda su opción.

### KADO SIGUE EN ACCION

A todo esto Kado, que se ha peleado con Internordia por su demora en integrar en dólares la consignación que le pedían de Chile, se va con las 960.000 toneladas de "su" cobre, más la otra partida igual que no había negociado con los suizos. Su audacia se multiplica con las dificultades y ahora ofrece el paquete total de 1.920.000 toneladas a Vickers Forster y a Asimco, ambas firmas europeas. Los primeros, subyugados por la fabulosa oferta, también ofrecen este metal en Europa contribuyendo a aumentar la distorsión que ya se observa en el Mercado de Londres.

La Vickers Forster ofrece para que "salga la cosa" un préstamo de 200 millones de dólares al Estado chileno. Pero veamos en este télex cómo Kado le informa a Medovic del asunto, las preguntas que le formula y las condiciones de "su" contrato:

"Confirmando a Ud. mi llamada telefónica de esta tarde y en todas y cada una de sus partes. También quiero disculparme con usted por haberme demorado en contestarle, pero no lo hice antes por no tener nada seguro que informarle. Ahora sí ya con todas las seguridades que mis clientes me dieron esto es en definitiva un sí rotundo, pero para seguir adelante me dicen que yo consulte con usted todas las preguntas que enseguida le hago y le pido por favor que me las conteste cada una por separado:

1.—Se acepta otorgar el préstamo de doscientos millones de dólares y a un plazo de cuatro años.

2.—¿Los pagos serían trimestrales, semestrales o anuales?

3.—El interés será del 6% anual.

4.—Si el gobierno estaría dispuesto a recibir dicho préstamo en dólares y en francos suizos ¿podría ser sobre una base de un 50 y 50% de cada una de las divisas?

5.—Este préstamo ¿a quién se le haría? ¿Al gobierno directamente o a la Corporación del Cobre o a qué otra entidad oficial?

6.—¿Qué banco federal es el que garantizaría este préstamo?

7.—¿Qué tipo de documento firmarían: promisory notes, pagarés o qué?

8.—¿A qué persona se debe notificar en el banco y a qué departamento pertenece la disponibilidad de los fondos?

9.—¿Podría ir esta confirmación a nombre de usted o de su compañía o únicamente con notificación a usted?

10.—El contrato deberá ser confirmado y firmado por CODELCO según su carta a ellos, son dos embarques de 20 mil toneladas mensuales durante cuarenta y ocho meses calendarios, pues así lo estipula mi cliente y, así debe ser. Por eso el préstamo se hace por los doscientos millones de dólares. Si no fuera así solamente correspondería un préstamo de cien millones por cada contrato.

11.—El contrato total deberá ser por la cantidad de un millón novecientas mil toneladas métricas.

12.—Los compradores están dispuestos a efectuar la operación en cualquiera de estas formas:

1.—Establecer carta de crédito irrevocable divisible, transferible y asignable a favor de los vendedores, confirmada por banco de primer orden, con carácter de revolvente por x cantidad de toneladas y por el número de meses que ustedes digan. Dicha carta de crédito cubrirá el valor total del contrato.

2.—¿O garantizarían el pago irrevocable dado por un banco de primer orden en Suiza en términos ingleses Bank Guarantee Payments garantizada como lo digo antes por un banco suizo de primer orden?

14.—El comprador quiere que del mismo valor de cada embarque se le vaya abonando con él hasta un veinte por ciento del valor de la mercadería de cada embarque. Esto lo hace para que se vaya amortizando el capital y los intereses.

¿Podría ser esto? ¿Se aceptaría?

15.—Los vendedores exigen una garantía de cumplimiento del 2% como performance bond. Esta podría ser en dos formas: la primera un performance bond o fianza otorgada por Lloyds of London y segunda que un banco de primer orden de Chile garantice por Corporación del Cobre los embarques. ¿Puede ser?

Señor Medovic, necesito su contestación urgente a estos puntos porque al tenerlos inmediatamente, a más tardar en seis días hábiles bancarios se recibiría en un banco chileno la confirmación de la disponibilidad de los fondos para esta transacción.

No deje de confirmarme que este negocio corresponde a nuestro grupo y que es nuestro y autoríceme a seguir adelante tal y como lo conversamos por teléfono; esto es muy importante. Mucha suerte y un fuerte abrazo de su amigo

Jesús Kado y Morillo"



en bloques de los que se vende en los mercados del mundo, íntegramente por Internordia Finance de Zurich, Suiza, en lotes corrientes de 10.000 toneladas sobre los próximos diez años.

Nuestros clientes nos han solicitado además, tener lista la confirmación de telex relativa al primer embarque y también tener programados los embarques subsiguientes, a fin de permitir que las cartas de crédito estén preparadas pronto.

Nuestros clientes prepararon en la tarde de ayer instrucciones al asesor legal de ellos en Chile, intercesor Miguel Sanz, para finalizar la transacción entre el Banco del Estado de Chile, las minas e Internordia Finance.

Sírvanse despachar su confirmación inmediata a este Banco, para atención Sr. Stoffel, que todo es ahora admisible totalmente y en orden, de manera que se puede dar confirmación a nuestros clientes, Internordia Finance, con lo cual se pueden disponer las cartas de crédito cubriendo primer embarque.

Populsuisse".

Las respuestas por cables y telex recomendando que en adelante los cables deben venir en clave y referirse sólo al negocio de las 9 mil toneladas menudean en dirección a Internordia y mientras se suceden se define la licitación, que ganó BSE (Babarovic-Irureta), perdiendo el grupo toda su opción.

### KADO SIGUE EN ACCION

A todo esto Kado, que se ha peleado con Internordia por su demora en integrar en dólares la consignación que le pedían de Chile, se va con las 960.000 toneladas de "su" cobre, más la otra partida igual que no había negociado con los suizos. Su audacia se multiplica con las dificultades y ahora ofrece el paquete total de 1.920.000 toneladas a Vickers Forster y a Asimco, ambas firmas europeas. Los primeros, subyugados por la fabulosa oferta, también ofrecen este metal en Europa contribuyendo a aumentar la distorsión que ya se observa en el Mercado de Londres.

La Vickers Forster ofrece para que "salga la cosa" un préstamo de 200 millones de dólares al Estado chileno. Pero veamos en este télex cómo Kado le informa a Medovic del asunto, las preguntas que le formula y las condiciones de "su" contrato:

"Confirmo a Ud. mi llamada telefónica de esta tarde y en todas y cada una de sus partes. También quiero disculparme con usted por haberme demorado en contestarle, pero no lo hice antes por no tener nada seguro que informarle. Ahora sí ya con todas las seguridades que mis clientes me dieron esto es en definitiva un sí rotundo, pero para seguir adelante me dicen que yo consulte con usted todas las preguntas que enseguida le hago y le pido por favor que me las conteste cada una por separado:

1.—Se acepta otorgar el préstamo de doscientos millones de dólares y a un plazo de cuatro años.

2.—¿Los pagos serían trimestrales, semestrales o anuales?

3.—El interés será del 6% anual.

4.—Si el gobierno estaría dispuesto a recibir dicho préstamo en dólares y en francos suizos ¿podría ser sobre una base de un 50 y 50% de cada una de las divisas?

5.—Este préstamo ¿a quién se le haría? ¿Al gobierno directamente o a la Corporación del Cobre o a qué otra entidad oficial?

6.—¿Qué banco federal es el que garantizaría este préstamo?

7.—¿Qué tipo de documento firmarían: promisory notes, pagarés o qué?

8.—¿A qué persona se debe notificar en el banco y a qué departamento pertenece la disponibilidad de los fondos?

9.—¿Podría ir esta confirmación a nombre de usted o de su compañía o únicamente con notificación a usted?

10.—El contrato deberá ser confirmado y firmado por CODELCO según su carta a ellos, son dos embarques de 20 mil toneladas mensuales durante cuarenta y ocho meses calendarios, pues así lo estipula mi cliente y, así debe ser. Por eso el préstamo se hace por los doscientos millones de dólares. Si no fuera así solamente correspondería un préstamo de cien millones por cada contrato.

11.—El contrato total deberá ser por la cantidad de un millón novecientas mil toneladas métricas.

12.—Los compradores están dispuestos a efectuar la operación en cualquiera de estas formas:

1.—Establecer carta de crédito irrevocable divisible, transferible y asignable a favor de los vendedores, confirmada por banco de primer orden, con carácter de revolvente por x cantidad de toneladas y por el número de meses que ustedes digan. Dicha carta de crédito cubrirá el valor total del contrato.

2.—¿O garantizarían el pago irrevocable dado por un banco de primer orden en Suiza en términos ingleses Bank Guarantee Payments garantizada como lo digo antes por un banco suizo de primer orden?

14.—El comprador quiere que del mismo valor de cada embarque se le vaya abonando con él hasta un veinte por ciento del valor de la mercadería de cada embarque. Esto lo hace para que se vaya amortizando el capital y los intereses.

¿Podría ser esto? ¿Se aceptaría?

15.—Los vendedores exigen una garantía de cumplimiento del 2% como performance bond. Esta podría ser en dos formas: la primera un performance bond o fianza otorgada por Lloyds of London y segunda que un banco de primer orden de Chile garantice por Corporación del Cobre los embarques. ¿Puede ser?

Señor Medovic, necesito su contestación urgente a estos puntos porque al tenerlos inmediatamente, a más tardar en seis días hábiles bancarios se recibiría en un banco chileno la confirmación de la disponibilidad de los fondos para esta transacción.

No deje de confirmarme que este negocio corresponde a nuestro grupo y que es nuestro y autoríceme a seguir adelante tal y como lo conversamos por teléfono; esto es muy importante. Mucha suerte y un fuerte abrazo de su amigo

Jesús Kado y Morillo"

gran parte. Es importante anotar esta relación, especialmente en esta parte, ya que Edwards es otro de los hombres de la CIA que aparecen en la conjura internacional.

Con Edwards como recomendación, "Internordia" no tiene problemas para conseguir el documento por 500 mil dólares para consignarlo a Chile, pero para mayor seguridad Koenig lo trae consigo en su viaje a nuestro país. Los dos financistas que viajan juntos para un negocio tan importante, se conocieron hace diez años en un ferrocarril que viajaba a Berlín. Koenig, que además de comerciante es profesor de historia, hacía una gira de estudio con varios alumnos en el mismo compartimiento en que lo hacía Edwards. Se intercambiaron tarjetas y no volvieron a verse hasta unas semanas antes del viaje a Chile cuando un hermano de Koenig conoció a Edwards en un hotel y le informó de este encuentro. Koenig asoció al Edwards que había conocido su hermano con el Edwards del tren a Berlín y decidió visitarlo. Allí confirmó que era el mismo y en el curso de la conversación que sostuvieron se impuso que Edwards tenía contacto con empresas de seguros por lo que le habló del "gran negocio" chileno y no tuvo dificultad alguna para hacerse del "performance bond" por 500 mil dólares.

Una extraña historia que hará sonreír a más de un lector y que naturalmente hizo entrar en sospechas a los investigadores chilenos. Fue con esa seguridad que Internordia comenzó a ofrecer el cobre a compradores europeos, por lo que se ahondó en la pesquisa para averiguar quién era el financista Edwards, que además tenía otra rara historia sobre su vida.

Según él estaba radicado en Suiza dedicado a las finanzas, trabajando con su propio dinero y a través de contactos que tiene en el mundo financiero. Su fortuna deriva de las entradas que le dio en un tiempo un hospital del que era propietario en Florida, donde ejercía como doctor. Por dificultades con el servicio de Impuestos Internos norteamericano tuvo que abandonar el país, llevándose en una maleta 300 millones de dólares en billetes. En su equipaje cuando llegó a Chile, Edwards trajo un informe financiero en que aparece como médico retirado de la Fuerza Aérea Norteamericana en donde se desempeñó como tal en el Cuerpo de Inteligencia. Se menciona allí que participó en la invasión de Bahía Cochinos, en Cuba, donde fue herido y debió recorrer 22 millas a pie antes que lo rescatara una lancha patrullera norteamericana. Por ese esfuerzo sufrió un ataque a las coronarias.

Apenas llegan a Pudahuel estos representantes de Internordia son retenidos por la policía y llevados directamente a CODELCO donde son interrogados por el Fiscal Jaime Faivovich. Sus declaraciones son confusas y llenas de contradicciones, pero no quedan detenidos aunque sí notificados de que no pueden abandonar el país.

Los investigadores siguen acumulando evidencias y confirman que Internordia, la firma interesada en adquirir cobre no es usuaria ni consumidora del metal sino que pretende comprarlo con el fin de negociarlo en

Europa a título especulativo. Surge también clara la colusión de esa firma con Kado y Medovic, así como la complicidad de los otros socios de Kado y la de los gestores chilenos Aldo Orezzoli y Nacen Keilani.

El 1º de marzo se denuncian estos hechos que configuran delito según el artículo 4, letra g) de la Ley de Seguridad Interior del Estado a la Corte de Apelaciones, la que designa como Ministro sumariante al magistrado Abraham Meersohn. El 5 de marzo son detenidos todos los comprometidos, a saber: Grupo chileno, Zvonimir Medovic, chileno nacionalizado, de origen yugoslavo, y Aldo Orezzoli Vinelli, chileno; Grupo argentino: Miguel Alberto Sanz, abogado de nacionalidad uruguaya, Miguel Aspée, argentino; Grupo de Nueva York: Alfredo Philp Koenig, suizo, y Howard Edwards, norteamericano.

Ya el escándalo ha tomado dimensión internacional y las agencias extranjeras de cables se han encargado de notificarlo a todo el mundo, a la vez que dan a conocer la severidad con que están actuando el gobierno y sus funcionarios. Estas noticias tienen dos rebotes importantes. Uno de ellos repercute directamente en el Mercado de Metales de Londres donde el precio del cobre comienza a subir en vista de que todas las ofertas hechas por Internordia y también por la Vickers-Forster quedan anuladas al conocerse que el cobre ofrecido no existe más que en la imaginación del estafador original, Jesús Kado y Morillo. El otro es el que afecta a este "comerciante", quien comienza a ser investigado desde todos lados aunque nadie lo encuentra, pues ha desaparecido misteriosamente y su última huella se registra el 23 de febrero en Zurich. De ella se sabe por un cable enviado por la Embajada de Chile en Suiza que contiene la siguiente noticia:

De  
EMBABERNA  
2 de marzo de 1971

Sr. Kado abandonó sorpresivamente hotel en Zurich 23 febrero. Dejó impagas cuentas mes y medio estada por alrededor 2.500 dólares. Montes.

La conjura internacional ha fracasado y sus principales responsables huyen. En menos de una semana el cobre sube de 45 centavos la libra a 52, manteniéndose todavía la tendencia alcista. El mexicano desaparecido deja en su huida evidencia suficiente como para identificarlo como otro de los agentes de la CIA que intervino para herir la economía nacional. Su periplo desde su país de origen a varios países latinoamericanos hasta llegar a Ecuador, en cuya capital, Quito, revalida su pasaporte, tiene una extraña coincidencia con una serie de actividades pronorteamericanas de notoria similitud con la actividad habitual de los agentes de la CIA. Su aparición en Buenos Aires con documentos falsificados a la Ferrari, una de las empresas más prestigiosas de la industria automovilística italiana, para una gestión de compra en Chile, es una prueba más que su ánimo era realizar una operación dolosa. El resto de los argentinos que aparecen como sus socios no tienen con él más que una relación de complicidad, nacida de la natural



ambición de ganar ingentes sumas de dólares con escaso esfuerzo.

Pero desde otro ángulo, el escándalo toca directamente al norteamericano Howard Edwards, que aparece financiando con sus imaginarios millones las operaciones de Internordia. Para desautorizarlo y no tener relación con él en esta situación comprometida, la CIA moviliza su gente en los Estados Unidos, y en la prensa de Miami se publica un extenso reportaje en que el agente es desprestigiado hasta la saciedad, denunciándolo como un estafador de alta alcurnia en el mundo del hampa. Por su parte las agencias extranjeras aportan en sus cables nuevos antecedentes y la UPI entrega en Chile este sugestivo despacho:

MIAMI, (Florida), 10 (UPI).—Howard C. Edwards, a quien se acusa en Chile de ser un agente del Servicio Central de Inteligencia de los Estados Unidos (CIA), que trataba de hacer bajar el precio del cobre chileno, quedó reconocido hoy como la misma persona que fue acusada de perjurio aquí, hace dos años.

Los periódicos comunistas e izquierdistas de Santiago de Chile denunciaron a Edwards como "agente del CIA", mezclado en un complot internacional para causar la caída de los precios del cobre propalando rumores falsos acerca de la producción de cobre de Chile.

Edwards, en 1968, denunció que pagó un soborno de 1.500 dólares al Secretario de Justicia del Estado, Richard Gerstein. La acusación fue hecha pública por el republicano Sheby Highmuth, rival de Gerstein como candidato a Secretario de Justicia de Estado.

### REACCIONES POLITICAS

Mientras tanto en Chile el juicio a gestores y "rifleros" del cobre tomó una dimensión política sorprendente. Los abogados contratados por los acusados —Arturo Zúñiga Latorre y Raúl Figueroa Barros— comienzan a hacer uso mañoso de los documentos y télex que les son proporcionados y esbozan la teoría de que el gobierno ha inflado desmesuradamente un negocio legal, dándole proporciones de escándalo internacional que no tiene.

La defensa sugiere que en las gestiones para llevar adelante las negociaciones de compra han intervenido funcionarios y que por ello están también comprometidos en el asunto. La Democracia Cristiana y el Partido Nacional aprovechan la circunstancia para hacer suyos estos planteamientos y es el propio presidente de la DC, Narciso Irureta, quien se lanza al ataque al sentirse aludido por una publicación que recuerda que Nicolás Babarovic, abogado, que estuvo asociado con él en el mismo estudio de asesoría legal, es un asiduo comisionista en la obtención de cuotas de cobre, de considerable actividad durante el pasado régimen democratacristiano.

Enardecido por la alusión, el impulsivo senador acusa a su vez al gobierno y anuncia que hará "importantes revelaciones" en una

sesión del Senado. Sin embargo, su exposición nada aclara, no da nombre ni concreta cargos. Pero paralelamente se orquesta una campaña periodística de inusitada virulencia, especialmente en los dos diarios de la Democracia Cristiana: el matutino "La Prensa" y el vespertino "La Tarde".

Los artículos apuntan cañones cargados de diatribas en contra del Fiscal de CODELCO, Jaime Faivovich, mientras se insinúa ponzoñosamente que no estaba en desconocimiento de estos hechos el propio Ministro de Minería, Orlando Cantuarias, del Partido Radical, uno de los integrantes de la combinación de la Unidad Popular.

Después de la intervención de Irureta, los "ladrones" pasan a ser "maquiavelos", recuperando su honestidad funcionaria en el concepto de sus atacantes. A la denuncia del gobierno se le da cariz de una maniobra destinada a provocar el retiro del Partido Radical de la U.P., mientras que por otro lado se cierran las filas en contra del proyecto de nacionalización del cobre que está en el Congreso. El imperialismo busca y retoza con los parlamentarios que siempre tiene a mano, para torpedear en sus artículos básicos el cuerpo legal que habrá de permitir que Chile sea dueño de su cobre y pueda explotarlo y comercializarlo a su entera voluntad.

La designación de una Comisión Investigadora de la Cámara para este asunto sigue la misma táctica y se da el caso increíble que después de una visita a la Cárcel Pública, donde se encuentran los detenidos, para interrogarlos sobre el particular, al día siguiente dos diputados democratacristianos —Héctor Valenzuela Valderrama y José Monares— vuelven al penal grabadora en mano para recoger lo que con sus propias palabras el detenido Eduardo Dehrs —confeso de participar en el negociado— define como "información que considero valiosa y que a lo mejor puede ser útil para el esclarecimiento a nivel político de los hechos que se investigan".

Las declaraciones de Dehrs, que comportan el más extraño testimonio dado en la historia de las investigaciones parlamentarias, recuerdan el dicho del "ladrón detrás del juez". Insidiosas y sorprendentes refrendan la campaña de prensa cuando Dehrs acusa al Fiscal de CODELCO de conspirar para hacer caer al Ministro Cantuarias y, a la vez, afirma que este Secretario de Estado aparece como participante en los negocios de Medovic. El hecho de que la grabación provocara un incidente a bofetadas en el seno de la Comisión, muestra el nivel de agresividad que se alcanzará para la discusión del proyecto de nacionalización. Es allí donde apuntan estas maniobras domésticas y allí también donde fueron dirigidas las acciones para bajar el precio del cobre. Las compañías norteamericanas del cobre, la expresión más pura del imperialismo, y la CIA no descansarán para lograr el objetivo de bloquear la nacionalización o, al menos, sacar el mejor partido en materia de indemnizaciones. Los agentes políticos criollos del imperialismo, incrustados en el PDC y PN, sirven a las mil maravillas a esos propósitos.

**MARIO DIAZ BARRIENTOS**